

¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.- Días 25-26 mayo: bar solidario a favor de misiones agustinianas en Cuba.
- 2.- Los días 8 y 9 de junio se celebra el Rastrillo de Cáritas.

50 AÑOS DE LA PARROQUIA. JORNADA PRO CRANTIBUS

«Como dijo san Agustín: 'si lo comprendiste no es Dios y si es Dios no lo comprendiste'».

Para la Semana



27 LUNES DE LA VIII SEMANA DEL T.O., feria o SAN AGUSTÍN DE CANTERBURY, obispo,

- **1 Pe 1, 3-9.** Sin haber visto a Cristo lo amáis y creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable. - **Sal 110.** R. El Señor recuerda siempre su alianza.
- **Mc 10, 17-27.** Vende lo que tienes y sígueme.

28 MARTES DE LA VIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- **1 Pe 1, 10-16.** Profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros, por eso, manteniéndoos sobrios, confiad plenamente. - **Sal 97.** R. El Señor da a conocer su salvación. - **Mc 10, 28-31.** Recibiréis en este tiempo cien veces más, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna.

29 MIÉRCOLES DE LA VIII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria o SAN PABLO VI, papa

- **1 Pe 1, 18-25.** Fuisteis liberados con una sangre preciosa, como la de un cordero sin mancha, Cristo. - **Sal 147.** R. Glorifica al Señor, Jerusalén. - **Mc 10, 32-45.** Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado.

30 JUEVES DE LA VIII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria o SAN FERNANDO

- **1 Pe 2, 2-5. 9-12.** Vosotros sois un sacerdocio real, una nación santa, para que anunciéis las proezas del que os llamó. - **Sal 99.** R. Entrad en la presencia del Señor con vítores.
- **Mc 10, 46-52.** "Rabbuni", haz que recobre la vista.

31 VIERNES. VISITACIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, fiesta

- **Sof 3, 14-18.** El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti. o bien: **Rom 12, 9-16b.** Compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. - **Salmo: Is 12, 2-6.** R. Es grande en medio de ti el Santo de Israel.
- **Lc 1, 39-56.** ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

1 SAN JUSTINO, mártir, memoria obligatoria

- **Jds 17. 20b-25.** Dios puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables ante su gloria. - **Sal 62.** R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.
- **Mc 11, 27-33.** ¿Con qué autoridad haces esto?



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

26 DE MAYO 2024

DOMINGO SANTÍSIMA TRINIDAD — CICLO B



LO ESENCIAL DEL CREDO

A lo largo de los siglos, los teólogos cristianos han elaborado profundos estudios sobre la Trinidad. Sin embargo, bastantes cristianos de nuestros días no logran captar qué tienen que ver con su vida esas admirables doctrinas.

Al parecer, hoy necesitamos oír hablar de Dios con palabras humildes y sencillas, que toquen nuestro pobre corazón, confuso y desalentado, y reconforten nuestra fe vacilante. Necesitamos, tal vez, recuperar lo esencial de nuestro Credo para aprender a vivirlo con alegría nueva.

«Creo en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra». No estamos solos ante nuestros problemas y conflictos. No vivimos olvidados. Dios es nuestro «Padre» querido. Así lo llamaba Jesús y así lo llamamos nosotros. Él es el origen y la meta de nuestra vida. Nos ha creado a todos solo por amor, y nos espera a todos con corazón de Padre al final de nuestra peregrinación por este mundo.

Su nombre es hoy olvidado y negado por muchos. Las nuevas generaciones se van alejando de él, y los creyentes no sabemos contagiarles nuestra fe, pero Dios nos sigue mirando a todos con amor. Aunque vivamos llenos de dudas, no hemos de perder la fe en este Dios, Creador y Padre, pues habríamos perdido nuestra última esperanza.

«Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor». Es el gran regalo que Dios ha hecho al mundo. Él nos ha contado cómo es el Padre. Para nosotros, Jesús nunca será un hombre más. Mirándolo a él vemos al Padre: en sus gestos captamos su ternura y comprensión. En él podemos sentir a Dios humano, cercano, amigo.

Este Jesús, el Hijo amado de Dios, nos ha animado a construir una vida más fraterna y dichosa para todos. Es lo que más quiere el Padre. Nos ha indicado, además, el camino a seguir: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo». Si olvidamos a Jesús, ¿quién ocupará su vacío?, ¿quién nos podrá ofrecer su luz y su esperanza?

«Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida». Este misterio de Dios no es algo lejano. Está presente en el fondo de cada uno de nosotros. Lo podemos captar como Espíritu que alienta nuestras vidas, como Amor que nos lleva hacia los que sufren. Este Espíritu es lo mejor que hay dentro de nosotros.

Es una gracia grande caminar por la vida bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. No lo hemos de olvidar.

José Antonio Pagola

LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo: Pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra; pregunta desde un extremo al otro del cielo, ¿sucedió jamás algo tan grande como esto o se oyó cosa semejante? ¿Escuchó algún pueblo, como tú has escuchado, la voz de Dios, hablando desde el fuego, y ha sobrevivido? ¿Intentó jamás algún dios venir a escogerse una nación entre las otras mediante pruebas, signos, prodigios y guerra y con mano fuerte y brazo poderoso, con terribles portentos, como todo lo que hizo el Señor, vuestro Dios, con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Así pues, reconoce hoy, y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Observa los mandatos y preceptos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos, después de ti, y se prolonguen tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre».

Salmo 32. R: Dichoso el pueblo que el Señor se escogió con heredad.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R. La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos, porque él lo dijo, y existió, él lo mandó, y surgió. R. Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R. Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. R/.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 14-17

Hermanos: Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!». Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les habla indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

REFLEXIÓN.

El misterio de la Santísima Trinidad es la síntesis de la fe cristiana. Creer en la Trinidad no es cuestión de altos razonamientos teológicos cuanto de vivir la fe profundamente y experimentar personalmente que Dios nos ama, que está cercano a nosotros, aunque nosotros nos alejemos de Él; un Dios al que podemos llamar “Padre” porque nos ha hecho hijos adoptivos, aunque nosotros no nos reconozcamos -muchas veces- hermanos unos de otros. Él es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra. ¡No hay otro!

Y dice Francisco: «Ni papá Dios, ni Jesús Hermano, ni el Espíritu quieren cristianos de museo, cristianos de sacristía. Los cristianos tienen que ser callejeros, tienen que ir a contarle a los demás que tenemos un Dios que es Papá, un Dios que es cercano, un Espíritu dentro de nosotros que nos hace cada vez más hermanos y nos llena de amor. En nombre de Dios les digo: vayan, salgan, no tengan miedo porque él es el primer callejero, así que sigámoslo» (Francisco).

¿Qué llamadas nos hace hoy el Espíritu para ser fieles a nuestra vocación de discípulos de Cristo?

ORACIÓN. A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Dios nuestro, Trinidad de amor, desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina derrama en nosotros el río del amor fraterno. Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús, en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana. Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano, para verlo crucificado en las angustias de los abandonados y olvidados de este mundo y resucitado en cada hermano que se levanta. Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura reflejada en todos los pueblos de la tierra, para descubrir que todos son importantes, que todos son necesarios, que son rostros diferentes de la misma humanidad que amas. Amén.

Papa Francisco

